



Joaquín Ciáurriz ojea las primeras ediciones de libros de Baroja de su colección. Detrás, la célebre foto del novelista paseando por el Retiro. JOSÉ ANTONIO GOÑI

JOAQUÍN CIÁURRIZ LABIANO EDITOR DE LA COLECCIÓN 'BAROJA & YO'

“Los barojianos somos un grupo de gruñones, pero con una base melancólica”

Bernardo Atxaga, Raúl Guerra Garrido, Jon Juaristi o Andrés Trapiello se han dejado seducir por Joaquín Ciáurriz, que editará en su recién fundada editorial una colección de libros sobre la relación de estos escritores con Pío Baroja

ION STEGMEIER
Pamplona

Joaquín Ciáurriz Labiano (Pamplona, 1959) está a punto de cumplir un sueño. Dentro de un mes, hacía el día 15 de noviembre, saldrán a la luz los libros de la editorial que ha fundado, IPSO ediciones; un tipo de editorial que ha inventado él. Barojiano hasta la médula, Ciáurriz descubrió que su pasión era compartida por numerosos escritores, y empezó a pedir a cada uno de ellos un libro sobre su relación personal con el autor de *El árbol de la ciencia*. La lista de autores que va a participar en la colección *Baroja & Yo* supera ya los veinte y alcanzará los 25, aproximadamente. Ciáurriz se lanza a la piscina después de jubilarse de su trayectoria profesional como asesor jurídico y administrador de empresas inmobiliarias

y urbanísticas. También fue tesorero del Ateneo Navarro, con el que organizó el año pasado el ciclo *Baroja Bihotzean* (Baroja en el corazón). Y ya de hacerlo, ha querido hacerlo con mimo. No sólo porque ha incluido enfoques distintos, con novelistas pero también con periodistas y profesores de distintas edades, sino porque la edición ha sido cuidada al detalle, incluyendo fotografías de Pedro Pegenaute de rincones vinculados a Baroja, y el diseño de tadeodeo. La idea es publicar dos al mes, aunque en el lanzamiento serán tres. El 24 de noviembre presentará el proyecto en la librería La Central de Madrid y en torno a febrero en el Cívico de Pamplona, donde participará José Carlos Mainer, el último biógrafo de Baroja. Los libros (10 euros) se podrán adquirir también en la web www.ipsoediciones.com

¿Es usted barojiano o quijotesco?

Es precisamente lo que me dijo Tomás Yerro cuando le presenté la colección: “Ánimo Joaquín, pero esto es más quijotesco que barojiano”.

La verdad es que contraviene un poco los manuales de marketing, para empezar ¿está dispuesto a perder dinero con el proyecto?

Estoy dispuesto a perder lo menos posible. Asumo que no es una operación mercantil, sino que la rentabilidad que me pueda aportar es más emocional. Asumiendo eso la verdad es que te quitas una losa de encima. Espero que pueda salir adelante en lo que es hoy el mundo del libro, que es un mundo muy complicado.

¿Desde cuándo rondaba esto por su cabeza?

El mundo de los libros, de las imprentas, del diseño y de cuidar las cosas siempre me ha gustado bastante. Al final del año pasado, cuando estaba terminando el ciclo de *Baroja bihotzean* para el Ateneo, ya empezó la cosa. El detonante fue cuando fui a escuchar a Eduardo Mendoza en los *Diálogos de Medianoche* en el Cívico y una persona le preguntó si completaría el ensayito que es-

cribió en su día sobre Baroja. Él dijo que no, que no era ensayista, pero que por Baroja haría cualquier cosa. Luego me puse en contacto con él y, aunque no está ahora mismo en la lista provisional de autores, cuento con él porque en una conversación me dijo que no me podía dar un plazo exacto, pero que lo haría.

¿Ha encontrado a más autores que le dijeran “Por Baroja cualquier cosa”?

Tan explícitamente no; pero que tuvieran esa actitud, sí. Soledad Puértolas, por ejemplo, ha estado encantadísima de volver a escribir sobre Baroja. Ella es muy barojiana, hizo la tesina sobre el Madrid de *La lucha por la vida*, y le apetecía muchísimo hablar sobre todo de los personajes femeninos y contar su historia con Baroja.

¿Qué historia es?

De niña ella solía ir mucho con la familia por Bera y siempre se hablaba de Baroja. El abuelo Tiburcio, que no era abuelo como tal pero lo llamaban así, vivía cerca de Baroja y en tiempos paseaba mucho con él. Soledad Puértolas ha escrito un libro que se titula *Lúcida melancolía*. Está muy iluminada con el proyecto. Todos

PRIMERAS ENTREGAS

LUCIDA MELANCOLÍA

Autora: Soledad Puértolas.
Síntesis: Baroja ya existía en las excursiones familiares de la niña Soledad Puértolas, pero cuando lo empezó a leer y a estudiar en profundidad se fue haciendo amiga del novelista.



UN ANARQUISTA DE DERECHAS

Autor: Luis Antonio de Villena
Síntesis: Pese a la diferencia de caracteres, el autor se siente barojiano porque desde su juventud vuelve a Baroja y se identifica con el “animal literario” que lleva dentro.



MUJERES BAROJIANAS

Autora: Ascensión Rivas Hernández
Síntesis: Desde su tesis doctoral, la profesora Rivas encontró en Baroja el “lugar seguro” al que siempre vuelve y defiende la sensibilidad del escritor con sus personajes femeninos.



los autores le deben algo o Baroja o todos vuelven a él, es una constante que veo en mucha gente.

¿Cómo les abordaba usted?

Con la verdad por delante. Yo soy un editor y éste es el primer proyecto que tengo, les digo que soy lector barojiano, coleccionista, que tengo una buena biblioteca y que conozco el tema, y las razones por las que acudo a cada uno.

Y les da total libertad. ¿Algún enfoque que le haya sorprendido?

No quiero hagiografías de Baroja. Sí que les he pedido un título atractivo, que no sea, digamos, académico. Hay temas muy variados. Jon Juaristi, por ejemplo, va a hablar de la literatura de fronteras, de por qué unos cuantos escritores se juntaron en la cuenca del Bidasoa, algo que él relaciona con el universalismo que tenían, las ganas de salir fuera, de conocer mundos. Otros van a hablar de la enseñanza de Baroja en Inglaterra, en la ciudad de la niebla, por ejemplo. Sí que he querido combatir el tópico del Baroja misógino.

¿Por qué?

Porque en absoluto lo era. Al contrario, Baroja tenía una base romántica increíble, lo que pasa

Postales barojianas

Cada libro incluirá una tarjeta con una foto de Pedro Pegenaute en un lugar donde vivió o donde ambientó sus obras Baroja. La

tarjeta, de tamaño postal, incluye el fragmento donde el novelista cita el paraje y un mapa donde se sitúa. Estas son algunas:



ESTATUA DE 'LA MARIBLANCA', PAMPLONA

"Después, más que a don Félix (de Montemar), a mi me hubiera gustado parecerme a Robinsón Crusoe, y cuando tenía esa aspiración iba muchas veces, al anochecer, al paseo de la Taconera, me subía al árbol del Cuco y fumaba en pipa, lo que me mareaba, y soñaba en una isla desierta, sueño que igualmente me mareaba".

Pío Baroja. "Adolescencia", en *Familia, infancia y juventud* (1944)



BARCO PESQUERO EN LÚZARO

"No comprendo por qué razones me sentí desde joven vasquista. No fue por contagio familiar. Mi padre era muy entusiasta de San Sebastián, su pueblo. Había llevado una juventud divertida, y la recordaba con gusto; pero no tenía gran fervor por el país, solamente por la ciudad. Mi madre era indiferente y creía que en todas las partes se podía vivir si era necesario. Mis hermanos se encontraban con gusto en Valencia. Yo no. El sol fuerte y las casas encaladas no eran lo mío, no me gustaban. Cuando fui de Valencia a Cestona a ejercer de médico, comprendí que el clima vasco era mi clima, por lo menos mi clima de aldea".

Pío Baroja. "Prólogo a la primera edición de *El País Vasco* (1953)

que luego las circunstancias de la vida no le llevaron a encontrar a esa mujer que podía desear. Pero a los personajes femeninos los trata muy bien. Y de eso se van a encargar las cinco autoras que participan en esta colección. No hay mucha mujer barojiana, pero he ido a buscarlas.

También se le acusa de antivasco. Es otro de los topicazos que me molestan mucho. No lo fue en absoluto. Sus descripciones tanto de las personas como de los paisajes son buenísimas, lo que pasa es que él no era nacionalista. Entre otras razones porque el nacionalismo de aquella época estaba muy unido al clero. Él no creía en el monoteísmo de los vascos, el *Jaungoikoa eta lege zaharra* no iba con él, pero amó profundamente a su tierra.

Él era más de *Urtzi eta lege gabe*. Eso es. En una guía que hizo estu-
penda del País Vasco él se declara vasquista y dice que él no cree en el *Jaungoikoa eta lege zaharra*

(Dios y la Ley Antigua o Fuero), sino en el *Urtzi eta lege gabe* (*Urtzi* es un dios de la mitología vasca y *lege gabe* significa *sin ley*). Le sale siempre esa vena anarquista que tenía, aunque muy matizada con el tiempo. En el año 35, cuando se inauguró su busto en el Museo de San Telmo dijo que el que pase por ahí debía saber que ese señor fue un hombre que odió la hipocresía, que le gustó la verdad y que, a pesar de lo mucho que decían de él, amó profundamente su tierra.

Bernardo Atxaga, por ejemplo, es uno de los que va a participar. Atxaga junto con su amigo y también catedrático de euskera Joxemari Iturralde van a hacer un libro que va a ser bilingüe, en el que en parte van a hablar del uso del euskera en las novelas de Baroja. **¡Si organizan una cena con todos los autores iba a salir una foto bien curiosa!**

Pues sí. Esa foto la quiero hacer, pero hay que ver cómo y dónde. Hay algunas tiranteces entre al-



ANTIGUO INSTITUTO DE SEGUNDA ENSEÑANZA, (HOY DEPARTAMENTO DE CULTURA), PAMPLONA

"En el Instituto, los catedráticos daban sus clases con toga y birrete. Algunos eran muy viejos. Había uno, don Gregorio Pano, que explicaba Matemáticas (...) Era un ejemplar típico de una fauna desaparecida.

...Pano parecía el comendador del Tenorio; de piedra verdadera, con su pelo blanco, su bigote y perilla y su hablar tembloroso. Era un pobre viejo lelo, vanidoso e inofensivo. A veces se le veía pasear, a las tardes, por los arcos de la plaza, vestido de frac, y en las procesiones solía llevar un gran farol de cristal".

Pío Baroja. "Adolescencia", en *Familia, infancia y juventud* (1944)



PELOTA VASCA, URRUGNE

"Como todos los que se creen un poco médicos preconizan un remedio, yo también he preconizado un remedio para el mal de vivir: la acción. Es un remedio viejo como el mundo, tal útil a veces como cualquier otro, y tan inútil como todos los demás. Es decir, que no es un remedio.

La fuente de la acción está dentro de nosotros mismos, en la vitalidad que hemos heredado de nuestros padres. El que la tiene la emplea siempre que quiere; el que no la tiene, por mucho que la busque, no la encuentra".

Pío Baroja. "El remedio", en *Juventud, egolatría* (1917).

gunos de los autores, pero Baroja une. Tampoco yo he querido hacer un equipo en el que todos sean ideológicamente parecidos.

¿Baroja es inagotable?

Sí. Baroja se mantiene moderno. De los escritores de la Generación del 98, Baroja y Machado son los más leídos, sin duda. Gracias a que han tenido la editorial familiar siempre se mantienen en las librerías los libros de Baroja. Los Baroja tienen el templo, tienen la editorial, tienen muchas cosas a favor. Próximamente va a salir también un libro sobre Carmen Baroja y sobre Ricardo Baroja. Mantienen viva la memoria de la familia.

Tienen el templo, su "santoral" y sus feligreses, ¿que ustedes son casi militantes de la causa!

[Risas] Se dice mucho si hay barojianos o no, o si existe el sentimiento barojiano. Yo creo que aparte de la definición que hace la Real Academia sí que existe un poco ese sentimiento.

¿Y cómo es?

Somos un grupo de gruñones, como decía Savater, pero con una base melancólica, con bastante sensibilidad, mucha capacidad de observación y cierta dosis de individualismo. Somos difíciles de encasillar en cualquier partido o movimiento, no nos gustan por lo general los movimientos endogámicos, sean religiosos o sean nacionalistas, pero hay muchas opiniones.

¿Este es el proyecto de su vida?

Sí. He sido un hombre que ha hecho muchas cosas en la vida, pero ésta me ilusiona especialmente. Era una asignatura que tenía pendiente. De hecho hace años me ofrecí voluntario a Fernando Pérez Ollo para un congreso que se iba a organizar con motivo del 50 aniversario de la muerte de Baroja, que al final fue un fiasco.

Qué gran libro habría hecho él.

Pues sí. Lo hecho en falta, habría hecho un gran libro. Fernando era tremendo.

AUTORES

Soledad Puértolas (Zaragoza, 1947). Escritora, ensayista y académica de la RAE.

Luis Antonio de Villena (Madrid, 1951). Escritor, poeta y articulista.

Ascensión Rivas Hernández (Salamanca, 1963). Profesora titular de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada en la Universidad de Salamanca.

Santiago Aizarna (Oyarzun, Guipúzcoa, 1928). Periodista, crítico literario y escritor.

Bernardo Atxaga (Asteasu, Guipúzcoa, 1951). Escritor, ensayista y académico de la Real Academia de la Lengua Vasca.

Antonio Castellote (Teruel, 1965). Profesor de Lengua y Literatura en el IES Teruel, escritor y ensayista.

Sergio del Molino (Madrid, 1979). Escritor.

Iñaki Ezquerro (Bilbao, 1957). Periodista, escritor y articulista y ensayista.

Giovanna Fiordaliso (Livorno, 1971). Profesora titular de Literatura Española en la Universidad de la Tuscia (Italia).

Raúl Guerra Garrido (Madrid, 1935). Escritor.

Mónica González Pereira (Pontevedra, 1983). Doctora en Filología.

Manuel Hidalgo (Pamplona, 1953). Periodista, escritor y crítico de cine.

Amparo Hurtado Filóloga, traductora y escritora.

Joxemari Iturralde (Tolosa, Guipúzcoa, 1951). Escritor y catedrático de la Lengua Vasca.

David Jiménez Torres (Madrid, 1986). Licenciado en Historia y en Filología Inglesa, profesor universitario, escritor y articulista.

Jon Juaristi (Bilbao, 1951). Catedrático de Literatura Española en la UAH, escritor, poeta y ensayista.

Eduardo Laporte (Pamplona, 1970). Periodista y escritor.

José Martínez Ferreira (Madrid, 1970). Licenciado en ADE y articulista en revistas literarias.

Saturnino Napal (Murillo el Fruto, 1955). Médico urólogo, editor y escritor.

Valentí Puig (Palma de Mallorca, 1949). Periodista, escritor, ensayista y crítico literario.

Daniel Ramírez García-Mina (Pamplona, 1992). Periodista y escritor.

José María Romera (Pamplona, 1953). Catedrático de Lengua y Literatura en el IES Félix Urabayen, ensayista, crítico literario y articulista.

Antonio Salvador Plans (Benicasim, 1953). Catedrático de Historia de la Lengua Española en la Universidad de Extremadura.

Justo Serna (Valencia, 1959). Catedrático de Historia Contemporánea en la Universidad de Valencia, escritor y ensayista.

Andrés Trapiello (Manzaneda de Torío, León, 1953). Escritor y ensayista.